

Número Extraordinaria mayo 2022

Gema Lisbeth García García
<https://orcid.org/0000-0003-1907-8687>
María Verónica Lazo Moreira
<https://orcid.org/0000-0002-5518-9686>
Universidad Técnica de Manabí

GUÍA DE ACTIVIDADES LÚDICAS PARA EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD FINA EN ESTUDIANTES DE 5 AÑOS DE LA UNIDAD EDUCATIVA OTTO AROSEMENA GÓMEZ

GUIDE TO FUN ACTIVITIES FOR THE DEVELOPMENT OF FINE MOTOR SKILLS IN 5-YEAR-OLD STUDENTS OF THE OTTO AROSEMENA GÓMEZ EDUCATIONAL UNIT

Resumen

El presente artículo es producto de una experiencia investigativa la cual tuvo como objetivo diseñar una Guía de Actividades Lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en estudiantes de 5 años de la Unidad Educativa "Otto Arosemena Gómez". Se adoptó la utilización de un enfoque cuantitativo direccionado en un estudio de tipo descriptivo. La población del estudio estuvo conformada por 25 estudiantes de 5 años, 25 padres de familias, una docente y un directivo de la institución mencionada. Para el proceso de recolección de información se emplearon las técnicas de la observación y la entrevista y como instrumentos la guía de observación y el guion de entrevista. Los resultados del diagnóstico indican la falta de consolidación en algunas destrezas, en especial en los dominios Coordinación Gestual, Grafomotricidad y Coordinación Viso-manual. La guía diseñada fue sometida al juicio de cuatro expertos, quienes corroboraron su pertinencia y recomendaron su aplicación.

Descriptores: Actividades lúdicas- Motricidad fina- Educación inicial

Abstract

This article is the product of a research experience which aimed to design a Guide for Recreational Activities for the development of fine motor skills in 5-year-old students from the "Otto Arosemena Gómez" Educational Unit. The use of a directed quantitative approach was adopted in a descriptive study. The study population consisted of 25 5-year-old students, 25 parents, a teacher and a director of the aforementioned institution. For the data collection process, observation and interview techniques were used, and the observation guide and the interview script were used as instruments. The results of the diagnosis indicate the lack of consolidation in some skills, especially in the Gestural Coordination, Graphomotricity and Visual-manual Coordination domains. The designed guide was submitted to the judgment of four experts, who confirmed its relevance and recommended its application.

Keywords: Recreational activities- Fine motor skills- Initial education

Introducción

Todas las acciones que el niño desarrolla en su primera infancia tienen relación directa con las actividades lúdicas para adaptarse a su entorno y adquirir los primeros aprendizajes que posteriormente le serán útiles en el desarrollo de sus habilidades, destrezas y competencias, para adquirir todos los conocimientos que precise a fin de cumplir con su rol social, sin dejar de lado la importancia que tiene la relación del niño con el adulto, al que lo busca desde su nacimiento para que de estas interacciones sociales aprenda durante toda su vida. En esto se involucra al entorno, compañeros de clase, adultos entre los que estarían los profesores parvularios, con el fin que los doten de estímulos para que a través del juego se procese el aprendizaje en el aula y fuera de ella.

En la línea del estudio de la lúdica, Piaget & Bálér (2007) citado por Velázquez (2015) en su obra de análisis y estudio “Psicología del niño” sostiene que: “El juego simbólico señala, indudablemente, el apogeo del juego infantil. Corresponde, más aún que las otras dos formas de juego a examinar, a la función esencial que el juego llene en la vida del niño” (p.73).

Es importante señalar que, desde la teoría de Piaget e Inhelder, se ha entendido que el juego en el niño es una función esencial para su desarrollo psicológico y de relación con el entorno, lo que le facilita el aprendizaje, desprendiéndose desde la base de la formación de la motricidad fina. De lo que se colige que las actividades lúdicas tienen trascendental importancia en la Educación Inicial. Para Vygotsky citado por Criollo (2013) la naturaleza social del juego simbólico es tremendamente importante para el desarrollo. Consideraba que las situaciones imaginarias creadas en el juego eran zonas de desarrollo próximo, que operan como sistemas de apoyo mental. De acuerdo con Vygotsky, el sentido social de las acciones es lo que caracteriza la actividad lúdica.

Complementariamente a lo planteado, el autor destaca que la lúdica se entiende como una dimensión del desarrollo de los individuos siendo parte constitutiva del ser humano. El concepto de lúdica es complejo, abarca todas las actividades o acciones que le permiten al ser humano desde su inicio localizarse en su entorno para desarrollar sus diferentes acciones relacionadas con la captación sensomotriz de cuanto encuentra en el medio, y a través de las actividades lúdicas desarrollan en la educación inicial saberes, emociones, actitudes, capacidades lógicas, la fantasía, la imaginación, la iniciativa, la investigación, los conocimientos, las habilidades, destrezas, hábitos, creatividad como resultado inconsciente de estas acciones que son llevadas adelante en la educación inicial como una estrategia fundamental de la enseñanza aprendizaje de la motricidad fina..

Muñoz & Olarte (2019) como investigadoras de la motricidad fina destacan que son las habilidades que logra el niño en los movimientos manuales cuando realiza manipulación de objetos la cual lo tiene que ser con una determinada precisión y coordinación para crear figuras y formas. Martínez (2012), refiere que a través de la historia de la educación, la motricidad fina se ha considerado de gran importancia en los procesos educativos en lo que predomina la acción vivida que hace alusión a toda actividad corporal. El autor advierte que el niño desde que nace empieza a conocer el mundo manipulando, es la acción de coger lo que estimula el proceso cognitivo y la necesidad de conocerlo, de ahí la importancia de una educación interactiva y de manipulación de objetos concretos.

Bajo esta mirada, los lineamientos del Ministerio de Educación en Ecuador (2014) son ilustrativos. En primer lugar plantea que la educación dirigida a la primera infancia se organiza en dos subniveles denominados inicial 1, dirigido a infantes de cero a tres años de edad de manera no escolarizada, es decir sin obligatoriedad alguna; y el inicial 2, que es el obligatorio donde se trabaja con niños de tres a cinco años de edad, por ello es conocida como la puerta de acceso al sistema educativo nacional.

Por otro lado, en el currículo inicial se propone una formación integral de los niños, esto implica el desarrollo de los diferentes ámbitos que permiten especificar la tridimensionalidad de la formación del ser humano, es decir lo actitudinal, lo cognitivo y lo psicomotriz, con énfasis predominantemente en lo actitudinal, ya que en este nivel es fundamental el fomento de los buenos hábitos y actitudes como base para la construcción de principios y valores que les permitirán desenvolverse como verdaderos seres humanos.

De igual forma se plantea en la educación inicial “tres ejes de aprendizaje (personal - social, descubrimiento natural - cultural y expresión - comunicación) estos contienen diferentes ámbitos identificados para cada subnivel (inicial 1 - 2), la intención es formar desde edades tempranas personas capaces de desenvolverse a través de las experiencias vividas”.

En atención a estas consideraciones, es indiscutible que la motricidad fina es un componente de suma importancia para que el niño adquiera un aprendizaje de las cosas que están a su alrededor. Estas destrezas las adquiere conforme su maduración neurológica y la variedad de actividades motrices que hacen que adquiera un dominio en la posición de sus manos y dedos en el agarre de los objetos. Las actividades lúdicas están presentes en la vida del hombre y son parte activa de su cotidianidad, favoreciendo las necesidades de comunicación y socialización con sus

pares. Es por ello que la lúdica tiene grandes connotaciones en todos los ámbitos siendo el más importante en la parte educativa.

Ubicados en este punto de discusión, queda al descubierto la idea que subyace a todos estos argumentos y que representa la tesis de fondo de esta investigación: La implementación de una guía de actividades lúdicas contribuiría al desarrollo de la motricidad fina en los estudiantes de 5 años de la unidad educativa “Otto Arosemena Gómez”.

En cuanto al correlato empírico, se da cuenta de veinticinco (25) niños de 5 años de edad, veinticinco (25) padres de familias, 1 directivo y 1 docente de la unidad educativa “Otto Arosemena Gómez”. Dicha docente ha manifestado que algunos estudiantes presentan cierto retraso en la consolidación de destrezas de motricidad fina, de acuerdo con la edad cronológica y el desarrollo que teóricamente deben exhibir. Estas deficiencias no son catalogadas como patologías, sino que se direccionan a un ambiente social-escolar, es decir que son adquiridas en su entorno por diferentes causas, las cuales son generadas desde el hogar, ya que no se prioriza el aprendizaje y estimulación en los estudiantes y, además, hasta en la misma institución educativa, donde no se consolidan procesos adecuados e innovadores para poder generar aprendizajes significativos en los cuales permitiría desarrollar la motricidad fina de los estudiantes.

Tal situación ha motivado la realización de una serie de procedimientos metodológicos que incluyen la observación directa a los niños con fines diagnósticos, y la entrevista a docente, autoridad directiva del plantel y padres de familia, por lo que el método seleccionado es el cuantitativo. El estudio se realizó con el objetivo de diseñar una guía de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en estudiantes de 5 años de la unidad educativa “Otto Arosemena Gómez”.

Argumentación Teórica

Actividades Lúdicas

Según Jiménez (2002) citado en Cango (2019): La lúdica es una dimensión del desarrollo humano que fomenta el desarrollo psicosocial, la adquisición de saberes, la conformación de la personalidad, es decir encierra una gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento. La lúdica es más bien una condición, una predisposición del Ser frente a la vida, frente a la cotidianidad. Es una forma de estar en la vida y de relacionarse con ella en esos espacios cotidianos en que se produce disfrute, goce, acompañado de la distensión que producen actividades simbólicas e imaginarias con el juego.

Para Torres (2004) lo lúdico no se limita a la edad, tanto en su sentido recreativo como pedagógico. Lo importante es adaptarlo a las necesidades, intereses y propósitos del nivel educativo. En ese sentido el docente de educación inicial debe desarrollar la actividad lúdica como estrategias pedagógicas respondiendo satisfactoriamente a la formación integral del niño y la niña. Sin interés material, realizada dentro de ciertos límites fijos de tiempo y espacio, según una regla libremente consentida pero completamente imperiosa, provista de un fin en sí misma y acompañada de un sentimiento de tensión y alegría.

Alexander y otros (2003) citado por Velázquez (2015) destaca que,

Las actividades lúdicas son un pilar fundamental en la educación inicial, puesto que en esta etapa el niño desarrolla lo fundamental en la selección pertinente y secuencias de las actividades partiendo de las más elementales pero que tenga la significación para los niños y niñas, lo que quiere decir que en base a estas actividades se van desarrollando nuevas habilidades y destrezas y a futuro construyendo nuevos aprendizajes y competencias.(p. 56)

Asimismo, Piaget (citado en Criollo, 2013) la actividad lúdica se le considera como una forma placentera de actuar sobre los objetos y sobre sus propias ideas; en este sentido, jugar es una manera de intentar entender y comprender el funcionamiento de las cosas y la realidad externa cuya exigencia de acomodación a ella acabaría por romper psicológicamente al niño.

Bajo la perspectiva de Vygotsky (citado en Blanco, 2012), el juego se da a partir de la necesidad de recrear el contacto social que sobrepasa los instintos individuales. Conviene destacar que para Vygotsky se dan dos líneas de cambio, la preservación de la especie y la de organización de la cultura y de un grupo social. Este carácter social se da gracias a la cooperación entre los niños participantes de un juego, puesto que en él se dan roles que son complementarios. Por lo tanto, según la teoría de Vygotsky, el juego es de naturaleza simbólica, puesto que el niño otorga a algunos objetos propiedades distintas a las convencionales. Los convierte en un nuevo objeto según su imaginación, en otros que para él tienen distinto significado -el niño elabora un significado abstracto- el palo ya no es un palo sino un caballo, o un arma, y de esta forma se fomenta la capacidad simbólica en el niño. Otro ejemplo que da Vygotsky, es el juego de la casita, en este juego se puede observar como cada niño involucrado adopta los roles de los miembros de la familia y sus reglas de comportamiento entre ellos. Según Vygotsky, esta es una forma de adquirir reglas sociales y autocontrol.

Características de las Actividades Lúdicas

Existen varias características de las actividades lúdicas, sin embargo se resumen las más importantes. Según autores como Venegas, García, & Venegas (2018) y Mazpule, M. (2012), los juegos tienen las siguientes características:

- a) El juego debe ser libre, espontáneo y voluntario: es una actividad que se realiza por propia iniciativa ya sea por el niño, no necesita de ser impuesta por el adulto.
- b) El juego produce placer: los niños al jugar sienten esa satisfacción, alegría e incluso se olvidan del tiempo y de las necesidades no satisfechas.
- c) El juego implica actividad: no todo implica ejercicio físico; ya que existen juegos que demandan más movimiento que otros, pero sin embargo los niños estarán siempre psíquicamente activo durante el juego favoreciendo a las capacidades de pensar, deducir, mover, imitar y relacionarse con otros.
- d) El juego es algo innato que se identifica como propio de la etapa infantil donde no demanda explicación, sino que el niño de manera casi automática lo realiza, como por ejemplo los bebés a poco tiempo de nacer juegan con su propio cuerpo y conforme avanza su desarrollo motor y cognitivo empezarán jugando con los objetos y posteriormente llegará una etapa en donde inventarán sus propios juegos.
- e) El juego continúa siendo importante en la etapa adulta pero no se puede negar que en los primeros años tiene un papel esencial que permite conocer su cuerpo, personalidad y el mundo que lo rodea.
- f) El juego es intrínseco, es decir que no tiene una finalidad externa sino el disfrute de la persona que está jugando en donde lo más importante es la participación y el placer que siente durante el proceso de la actividad lúdica. Los niños como los adultos realizan la acción de jugar porque brinda satisfacción y lo hacen sin pensar ya que el propio juego trae en sí emoción, tensión y diversión como para hacerlo llamativo e interesante para el jugador.
- g) Los juegos están limitados en el tiempo, pero inciertos. El tiempo depende mucho de la predisposición del jugador y de lo atractivo que se encuentra el mismo juego; la persona puede modificar y alterar el espacio acotando a las necesidades y

posibilidades; abarca cierta parte de misterio, porque no se sabes cómo ni cuándo va a finalizar que impide determinar los límites de tiempo al momento de juego.

- h) El juego es un elemento motivador: utilizando como recurso metodológico, se puede hacer atractivo cualquier actividad para que el niño desarrolle sus capacidades jugando.

Motricidad fina

Según Velarde (2015), “la motricidad fina se refiere básicamente a las actividades motrices manuales o manipulatorias (utilización de dedos, a veces los dedos de los pies) normalmente guiadas de forma visual y que necesitan destreza” (p. 34). La “motricidad fina consiste en todas aquellas actividades que requieren una precisión y coordinación de los músculos cortos de las manos y dedos”, “se apoya en la coordinación sensorio-motriz, consiste en movimientos amplios que pueden ser de distintos segmentos corporales como: la pierna y el pie o el brazo y la mano que son controlados por la coordinación de la vista” (Velarde, 2015, p. 35).

El desarrollo integrado de la motricidad fina y de la percepción visual da lugar a las coordinaciones finas entre la mano y el ojo, que es lo que se conoce como coordinación óculo-manual o viso-motora. Desde este punto de vista, el desarrollo de la motricidad fina va a facilitar un conjunto de movimientos dirigidos y específicos para cada actividad determinada. La motricidad fina, en la práctica educativa se observa cuando el niño utiliza la mano y los dedos para dibujar, pintar, rasgar, embolillar” (Martínez, 2012).

En este sentido, Arnáiz (2008), citado por Martínez (2012), considera que la mano es elemento ejecutor de la orden psicomotriz, debido a que sus procesos educativos están digitalizados según la orden. En la medida que la mano practique las órdenes y el trabajo entonces se va desarrollando el saber y la capacidad.

Asimismo, Hernández (2008) citado por Poyers & Sifontes (2015) señala que la motricidad fina “Son habilidades que el niño va adquiriendo progresivamente, para realizar actividades finas y precisas con sus manos permitiéndole tomar objetos, sostenerlos y manipularlos con destreza”. (p. 45). Según el autor, el ritmo de evolución de estas conductas motrices dependerá de la integración neuro-sensorial, de la madurez neuromuscular, del desarrollo de la coordinación óculo manual y de la estimulación ambiental recibida.

Habilidades motrices finas

Las habilidades motoras finas se pueden clasificar según Gispert (1987), citado por Gahona (2012) en: “las habilidades motrices finas incluyen los músculos intrínsecos y extrínsecos de la mano. Consiste entonces en la posibilidad de manipular los objetos, ya sea con toda la mano, o con los movimientos más diferenciados utilizando ciertos dedos” (p.61).

Esto quiere decir que las habilidades motrices están vinculadas a factores como los músculos intrínsecos que son pequeños grupos de músculos que permiten la flexión palmar de los dedos y los músculos extrínsecos que permiten los movimientos de los dedos, en tanto la habilidad motriz fina consiste en manipular objetos utilizando la mano y la muñeca realizando movimientos con los dedos, por ejemplo, al sostener un lápiz. Asimismo, Gispert (citado por Gahona, 2012) afirma que “el desarrollo de las habilidades motrices finas se lleva a cabo en forma gradual y evolutiva, es decir, lleva una secuencia y un tiempo determinado” (p.61).

El referido autor realiza la siguiente diferenciación por edades: a los dos años, las habilidades motrices finas le permiten al infante realizar juegos solitarios o colectivos, a la vez que le permiten sostener un lápiz casi como un adulto trazando líneas verticales imitando cruces o círculos. A los 3 años, las habilidades motrices finas van aumentando; el niño ya es capaz de dibujar una figura humana con mayores detalles como los ojos, dedos u otros, también puede ponerse los zapatos puede abotonar y desabotonar con facilidad. A los 4 años, gracias a las habilidades motrices el niño puede mantener equilibrio y un mejor dominio espacial, así como en el trazado, rasgado y punzado.

Conviene destacar que a los 5 años, las habilidades motrices se reflejan en la habilidad de los niños para danzar y en sus movimientos delicados del cuerpo. Las habilidades motrices finas están presentes desde el momento del nacimiento. Un buen desarrollo y una buena estimulación de la motricidad puede presentar diversas ventajas en el desarrollo del niño, siempre y cuando se estimule de una manera correcta, ya que esta va estar presente a lo largo de la vida, esta va a permitir un buen desarrollo cognitivo, en cuanto a la destrezas va a provocar un muy buen desarrollo.

Dimensiones de la motricidad fina

Mesonero (1994), citado por Muñoz y Olarte (2019) dimensiona la motricidad fina, en la siguiente clasificación:

a) Coordinación viso-manual, “la coordinación viso-manual conducirá al niño, niña al dominio de la mano” (p.26). Asimismo, es necesario afirmar que la coordinación viso-manual se refiere a realizar tareas específicas con la mano en base a estímulos captados por la vista que con procesados y organizados en el cerebro. Para Mesonero (1994), “Los elementos más afectados, que intervienen directamente son: La mano, la muñeca, el antebrazo, y el brazo” (p.26). Por lo tanto, para que el niño realice una coordinación viso-manual, se debe primero realizar trabajos con menos precisión como pintar con los dedos y de esta manera elevar la dificultad hasta que logre realizar trabajos en hojas de papel con dinamismo y flexibilidad.

Según Mesonero (1994), citado por Muñoz (2019) “las actividades que ayudan al desarrollo de la coordinación visomanual son: Pintar, punzado, enhebrar, recortar, moldear, dibujar, colorear, laberintos” (p.27). Por lo tanto, para desarrollar la coordinación viso-manual, es necesario que la docente estimule a los niños con actividades de pintura, punzado, recorte entre otros, ya que mediante estas actividades el niño podrá organizar con mayor precisión la tarea ojo mano.

b) Coordinación fonética, según Mesonero (1994) citado por Muñoz (2019) “es un aspecto muy importante dentro de la motricidad, sirve para estimular las actividades planteadas y seguir de cerca para garantizar un buen dominio de la misma” (p. 28). Esta coordinación empieza en los primeros días de vida, donde el niño va descubriendo poco a poco la emisión de los sonidos, queda claro que en un principio el niño no tiene posibilidades de emitir sonidos, no obstante, mediante que va pasando el tiempo el niño va adquiriendo la habilidad para emitir correctamente distintas palabras.

c) Coordinación gestual según Mesonero (1994), citado por Muñoz (2019) La mayoría de las tareas además del dominio global de la mano también se necesita un dominio de cada una de las partes, cada uno de los dedos, el conjunto de todos ellos. Se pueden proponer muchos trabajos para alcanzar estos niveles de dominio, pero se tiene que considerar que no lo podrán tener de una manera segura hasta los 10 años (p.30). Por lo tanto, el dominio de la coordinación gestual está compuesto por los elementos de la mano que son una condición esencial y básica para que sus respuestas puedan tener precisión. De la misma manera, en educación inicial el desarrollo de la mano colabora para realizar ejercicios de precisión, sin embargo, esta coordinación también se desarrolla poco a poco junto con la madurez del niño, llegando a una alta precisión alrededor de los cinco años.

d)La coordinación facial, según Mesonero (1994), es un aspecto de suma importancia ya que tiene dos adquisiciones, a saber: el dominio muscular, la posibilidad de coordinación viso manual y la relación que se tiene con la gente que nos rodea a través de nuestro cuerpo y especialmente de nuestros gestos voluntarios e involuntarios de la cara (p. 27). En otras palabras, la coordinación facial se refiere a la habilidad que tienen las personas a comunicarnos con los gestos de la cara sean estos voluntarios o involuntarios. Mesonero (1994), manifiesta que para desarrollar la coordinación facial “se debe facilitar que el niño, niña a través de su infancia domine esta parte del cuerpo, para que pueda disponer de ella para su Coordinación viso manual” (p. 28). En este sentido, el dominio de la coordinación facial permite al niño no solo mostrar sus sentimientos y emociones sino también que pueden mostrar actitudes hacia las demás personas que lo rodean.

Dificultades en las habilidades motrices finas

En el desarrollo de la motricidad fina se pueden presentar algunas dificultades. Para Guevara (2013) “las dificultades motrices finas consisten en la incapacidad para realizar pequeños movimientos” (p.144). De acuerdo con esta concepción, una deficiencia en la motricidad fina no le permitiría al niño realizar movimientos de precisión con la mano y los dedos, evitando así que pueda escribir, dibujar y pintar.

Del mismo modo, Guevara (2013, p. 144-145) manifiesta que estas dificultades no permiten la realización suficiente de la motricidad gruesa, pues se ha comprobado que es la base para adquirir precisión, seguridad, mayor destreza manual, y control digital que permitirá manipular instrumentos para el desarrollo grafo motor. Investigaciones sobre habilidades motrices finas señalan las principales dificultades que a continuación se mencionan. La presión incorrecta del lápiz y tijera; dificultad en el movimiento de pinza, giro de muñeca al trazar – escribir; el niño y la niña cambian de posición el cuaderno, gira el cuaderno para no salirse del límite; mueve el lápiz en forma desordenada; rompe el papel al borrar; punzado incorrecto; inadecuado movimiento de pinza utilizando el dedo pulgar e índice; no respeta límites al colorear; no puede rasgar y no puede retorcer el papel.

Es evidente que una dificultad en la motricidad fina se manifestaría en un retraso por parte del niño en su desarrollo integral, ya que no podría realizar actividades tan importantes como trazar, romper papel, rasgar o retorcer papel. La motricidad fina debe aprovecharse al máximo y

el no estimular ésta adecuadamente puede traer consecuencias a medida que el niño va ir creciendo. La mayoría de niños que presentan digrafía en la edad escolar es por el simple hecho de una poca educación de la motricidad fina.

El desarrollo motriz en el Currículo oficial

El Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación de Ecuador, 2014) dicta la pauta en cuanto a la identificación de los parámetros para el fomento pedagógico de la motricidad en el niño y la niña, así como en el establecimiento de metas y objetivos para la planificación educativa.

En el caso que ocupa a este estudio, desarrollado con niños de cinco años, las prescripciones del currículo corresponden al subnivel de Educación inicial 2, relativo a estudiante de 4 y 5 años, para el cual se establece como objetivo en el *Ámbito de la Expresión corporal y motricidad*: “Desarrollar la capacidad motriz a través de procesos sensorio-perceptivos que permitan una adecuada estructuración de su esquema corporal y coordinación en la ejecución de movimientos y desplazamientos” (P.20)

De la relación general de objetivos y destrezas para el ámbito curricular indicado, se extraen lo que se corresponde con los estudiantes con edades entre 4 y 5 años y se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Objetivos y destrezas previstas en el currículo para niños de 4 y 5 años

Objetivos de aprendizaje	Destrezas en niños y niñas de 4-5 años
Lograr la coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción para desplazarse con seguridad.	Caminar y correr con soltura y seguridad manteniendo el equilibrio a diferentes distancias, orientaciones y ritmos en espacios parciales.
	Saltar en dos pies en sentido vertical obstáculos de 20 a 30 cm en altura y en sentido horizontal longitudes de aproximadamente 50 a 70 cm.
	Saltar de un pie a otro alternadamente, de manera autónoma.
	Subir y bajar escaleras alternando los pies.
	Trepar y reptar a diferentes ritmos y en posiciones corporales diversas (cúbito ventral y cúbito dorsal).
	Galopar y saltar coordinadamente con obstáculos ejecutando circuitos.
	Caminar, correr y saltar de un lugar a otro coordinadamente combinando estas formas de desplazamiento, a velocidades diferentes y en superficies planas e inclinadas con obstáculos.

Controlar la fuerza y tono muscular en la ejecución de actividades que le permitan la realización de movimientos coordinados.	Ejecutar actividades coordinadamente y con un control adecuado de fuerza y tonicidad muscular como: lanzar, atrapar y patear objetos y pelotas.
Desarrollar el control postural en actividades de equilibrio estático y dinámico afianzando el dominio de los movimientos de su cuerpo.	Realizar ejercicios de equilibrio estático y dinámico, controlando los movimientos de las partes gruesas del cuerpo y estructurando motricidad facial y gestual según la consigna incrementando el lapso de tiempo.
	Mantener el equilibrio al caminar sobre líneas rectas, curvas y quebradas con altura (aprox. 20 cm) logrando un adecuado control postural.
	Mantener un adecuado control postural en diferentes posiciones del cuerpo y en desplazamientos.
Lograr la coordinación en la realización de movimientos segmentarios identificando la disociación entre las partes gruesas y finas del cuerpo (bisagras).	Realizar ejercicios que involucran movimientos segmentados de partes gruesas y finas del cuerpo (cuello, hombro, codo, muñeca, dedos, cadera, rodilla, tobillo, pie).

Fuente: Ministerio de Educación (2014)

Metodología

Desde el punto de vista metodológico, el estudio realizado se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, con un diseño de nivel descriptivo transversal. A tal efecto, se diseñaron dos instrumentos, a saber: una guía estandarizada de observación destinada a diagnosticar el nivel de desarrollo de la motricidad fina y una entrevista estructurada dirigida a la autoridad educativa, la docente y a los padres y madres. Por otro lado, en correspondencia con el diseño seleccionado, para analizar los datos se recurrió a la estadística descriptiva.

La población del estudio estuvo conformada por 25 estudiantes de 5 años, 25 padres de familias, 1 docente de la unidad educativa “Otto Arosemena Gómez” y la autoridad educativa del plantel. En este caso, el estudio fue de tipo censal o poblacional, ya que se tomó como muestra a toda la población por ser ésta finita, reducida y accesible.

En cuanto al procedimiento cumplido, el proceso constó de tres (03) fases: Fase I, correspondió a la recolección y análisis de datos para el diagnóstico previsto; Fase II, mediante la cual se procedió al diseño de la guía de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años en la institución educativa seleccionada; y Fase III, que consistió en la validación externa de la guía para cuyo efecto se sometió el prototipo final al arbitrio de cuatro expertos: dos del área de contenido o temática y dos en el área de diseño instruccional.

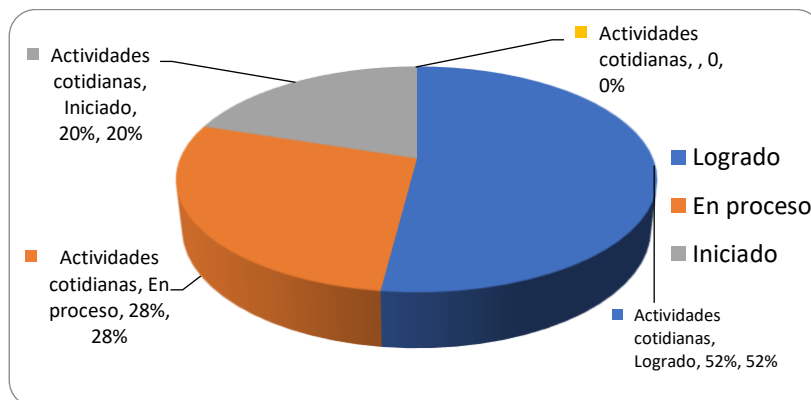
Resultados

Fase I: Diagnóstica

La primera parte del diagnóstico se dirigió a valorar el desarrollo de la motricidad fina de los niños de la muestra, a los cuales se les aplicó una guía de observación de sus destrezas en motricidad fina. A tal efecto, el procedimiento consistió en que la docente y la investigadora dispusieran del ambiente y los materiales para solicitar a los niños ejecutar tareas relacionadas con la destreza observada, para luego hacer las anotaciones respectivas en la guía de registro. Estos datos fueron agrupados y analizados de acuerdo con la teoría existente y a los parámetros del Currículo de Educación Inicial del Ecuador (Ministerio de Educación, 2014). A los efectos del presente artículo, los resultados se resumen gráficamente de la siguiente manera:

1.- Actividades cotidianas: Abotonarse/Desabotonarse, vestirse/desvestirse, tapar/destapar, enroscar/desenroscar

Gráfico 1

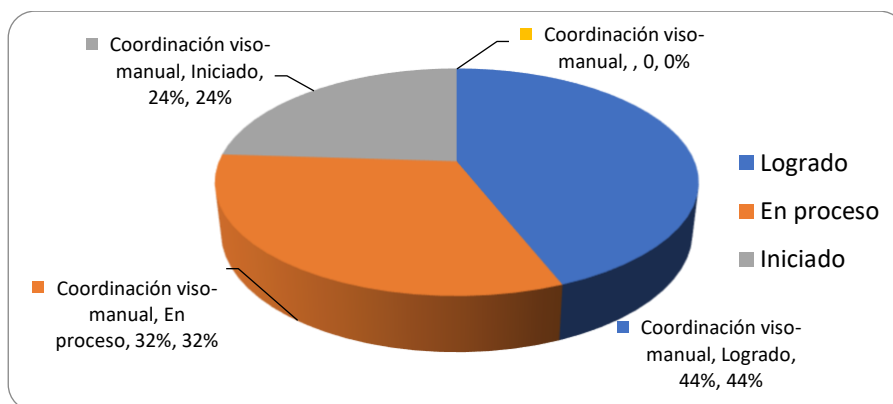


Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

Como se puede observar, más de la mitad de los niños (13) ha desarrollado completamente las destrezas propias de las actividades cotidianas que implican el uso de la motricidad fina, mientras que el 28% de ellos (7 niños) se encuentra en proceso de consolidación y un 20% (5 niños) están en la etapa de iniciación.

2.- Coordinación viso-manual: Arrugado, rasgado, pegado, coloreado, enhebrado, cosido, modelado, recortado

Gráfico 2

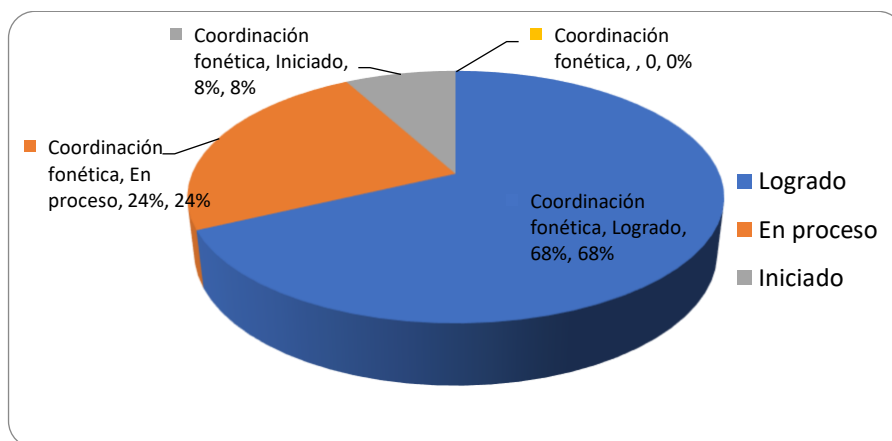


Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

El gráfico 2 muestra que once de los niños (44%) alcanzó las destrezas referidas a la coordinación viso-manual, 32% de ellos están en proceso de lograrlo y 24% se encuentran en el nivel de iniciados.

3.- Coordinación fonética: Habilidades motoras de órganos articulatorios y respiración para la expresión oral

Gráfico 3

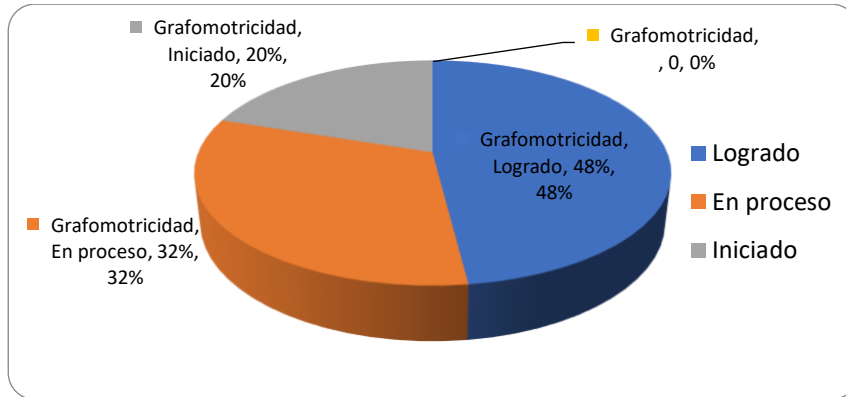


Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

En relación con la coordinación fonética, es posible observar en el gráfico 3 que un importante 68% se encuentra consolidado en las habilidades motoras finas relacionadas con la articulación y respiración para la correcta pronunciación. Un 24% se encuentra en el nivel “en proceso” mientras que sólo el 8% se clasificó como iniciados.

4.- Grafomotricidad: Unir puntos para formar objetos; hacer trazos libres, circulares, horizontales y verticales.

Gráfico 4

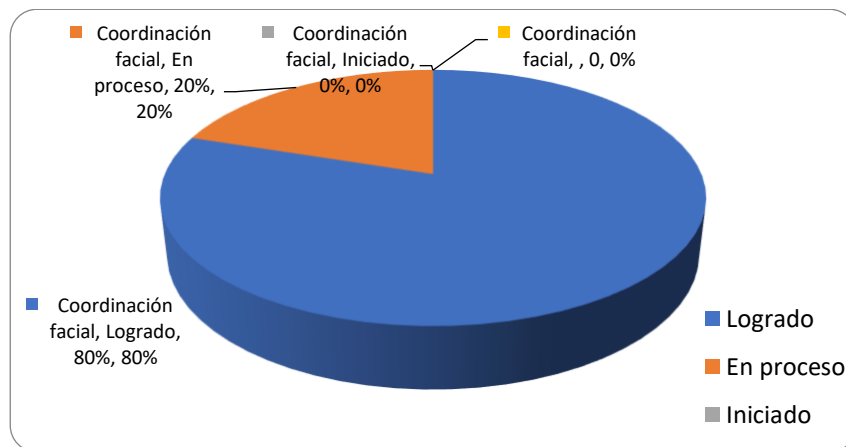


Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

En lo relativo a las destrezas motoras para el trazado gráfico, 48% de los niños ya han logrado desarrollar estas destrezas, 32% están en el proceso de lograrlas y el 20% está iniciado en este proceso.

5.- Coordinación facial: Expresa gestos con la cara. Expresa sentimientos mediante el lenguaje gestual

Gráfico 5

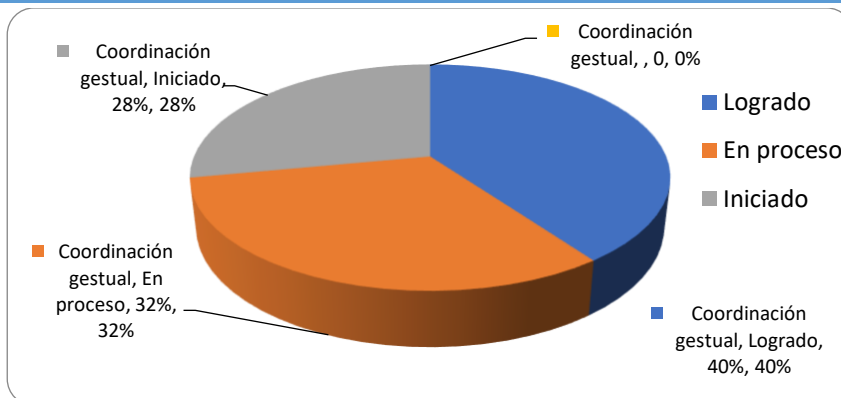


Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

Se hizo notorio en el gráfico 5 que la gran mayoría de los niños (80%) ha logrado las destrezas necesarias para expresar gestos con la cara y, mediante ellos, manifestar sentimientos. El resto de la muestra (20%) se ubicó en el nivel “en proceso”

6.- Coordinación gestual. Destreza con manos (Diadococinesias): Utiliza pinzas de los dedos, logra movimientos independientes de los dedos, recorta bordes y siluetas.

Gráfico 6



Fuente: Guía de observación Diseño: Elaboración propia

En lo relativo a destrezas con las manos, dentro del dominio coordinación gestual, el nivel de logro total llegó al 40%; 32% de los niños observados fueron clasificados como en proceso y el 24% restante se encuentra en la etapa de inicio.

Resultado de las entrevistas estructuradas

Las entrevistas fueron aplicadas a la docente, a los padres y al directivo que funge como autoridad en la institución, y las mismas versaron sobre el desarrollo de la motricidad fina en los niños del aula de 5 años. Los resultados fueron tabulados y analizados, y de este análisis resalta el resumen que sigue.

Sobre la importancia de la motricidad fina en el aula, los profesionales de la docencia mencionaron que de la adquisición de tales destrezas depende la adquisición de la lectura y la escritura, ya que implica la captación de grafemas y fonemas interpretados como números y letras. En consonancia con ello, los padres se refieren a que es necesario para que sus hijos aprendan a manejar los lápices y escribir, así como hacer las manualidades.

De otra parte, se indagó sobre las consecuencias de descuidar en la escuela y el hogar el desarrollo de la motricidad fina, surgiendo respuestas relacionadas con consecuencias como inadecuada concepción espacial, falta de equilibrio, problemas de percepción, pobre concepto de lo gráfico, concepción espacial, imprecisión y torpeza en los movimientos, imposibilidad de reproducir patrones, todas la cuales se asocian a la adquisición del lenguaje articulado. Por su parte, los padres se decantaron por resaltar los afectivo y emocional en el sentido de que estas fallas harían que sus hijos se “sintieran menos”; es decir, afectaría su autoestima, lo que es perfectamente válido.

Sobre las actividades cotidianas que más se practican en el aula con el interés de promover la motricidad fina, surgieron las llamadas actividades de independencia por efectivas y atractivas para los niños, tales como ponerse y quitarse medias y zapatos, levantar y bajar cierres, ponerse y quitarse el saco, abotonarse o desabotonarse la camisa; y, según los padres, algunas actividades en el hogar como escoger granos, manipular frutas, legumbres u hortalizas de diferentes texturas, caminar descalzos sobre superficies diferentes, y otras.

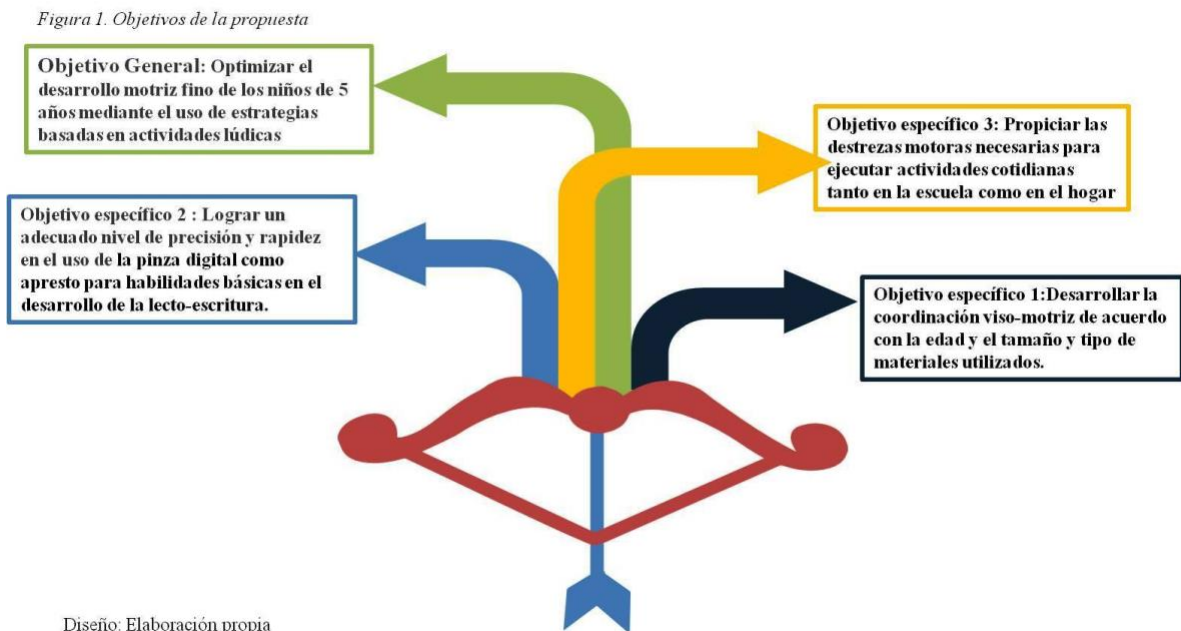
Al indagar sobre las técnicas y materiales usados para ejercitar la motricidad fina fueron mencionadas las técnicas de trozar, modelar, garabatear, retorcer, dibujar, calcar, recortar, pegar y otras. Y en cuanto a los materiales más usados se tiene la plastilina, pinceles, crayones, rompecabezas, juegos de encaje, patrones y otros.

Finalmente, se preguntó sobre los problemas de motricidad fina observados en los niños en función de su edad y desarrollo evolutivo, los entrevistados indicaron que existen algunos niños que no han consolidado aún las destrezas para el trazado gráfico, la coordinación viso-manual manual, y la rapidez y precisión en el uso de las manos.

Fase II Diseño de la Propuesta

La propuesta fue diseñada siguiendo las pautas del Currículo de Educación Inicial (2014), concretamente dentro del Ámbito Expresión corporal y motricidad.

Estructura de la propuesta



Estrategias a desarrollar en la propuesta

Ámbito Expresión corporal y motricidad	
Objetivo de subnivel Inicial 2: “Desarrollar la capacidad motriz a través de procesos senso-perceptivos que permitan una adecuada estructuración de su esquema corporal y coordinación en la ejecución de movimientos y desplazamientos”.	
Objetivo de aprendizaje	Materiales
Ejercitar la motricidad fina, la coordinación de ambas manos, el control óculo manual y la percepción visual.	Tuercas y tornillos del mismo tamaño, tuercas y tornillos de distintas medidas y bandejas para la ordenación

Estrategia: Juguemos a ser mecánicos

Actividad: Ensamblar tuercas y tornillos de diferentes medidas sin ayuda.

Ruta didáctica:

1.- La docente comienza mostrando a los niños cómo ensamblar tornillos con tuercas sueltas para hacerle trabajar la coordinación de ambas manos. Desmonta cada conjunto por separado y vuelve a unirlos delante de los niños.

2.- Entrega a cada niño los materiales de trabajo e inicia el juego con tres tornillos de idéntica forma y tamaño.

3.- Luego hace que los niños coloquen frente a ellos dos bandejas, una a la izquierda y otra a la derecha; y hace que ordenen los tornillos a la derecha y las tuercas a la izquierda. Después les muestra cómo encajar dos piezas con una en cada mano.

4.- La maestra moldeará el manejo de las manos por los niños para que logren hacerlo por sí mismos, sin ayuda.

5.- Una vez que lo logren con tornillos de igual medida, se repetirá todo pero con tornillos de tres medidas diferentes.

6.- Ganará el niño que lo haga en menor tiempo.

Ámbito Expresión corporal y motricidad	
Objetivo de subnivel Inicial 2: “Desarrollar la capacidad motriz a través de procesos senso-perceptivos que permitan una adecuada estructuración de su esquema corporal y coordinación en la ejecución de movimientos y desplazamientos”.	
Objetivo de aprendizaje	Materiales
Perfeccionar el control de la motricidad fina y la fuerza de los dedos con coordinación viso-motora y precisión	Chinchetas de colores. Tablones de corcho

Estrategia: Dibujemos con chinchetas

Actividad: Dar forma a figuras con chinchetas de colores siguiendo contornos

Ruta didáctica:

1.- La docente ubica a los niños alrededor de una mesa, dota a cada uno de un tablón de corcho en el que se ha dibujado una silueta de una figura sencilla. También coloca un recipiente con suficientes chinchetas de colores.

2.- Luego toma su propio tablón de corcho y muestra, con movimientos exagerados y lentos, cómo tomar con pulgar e índice cada chincheta y cómo clavarla en el borde de la figura dibujada.

3.- Hecho esto, invita a los niños a hacer lo mismo y los va moldeando uno a uno hasta que todos dominen la técnica.

4.- La actividad concluirá cuando se logre completar la figura con las chinchetas de colores, siendo ganador el que lo logre primero.

Ámbito Expresión corporal y motricidad	
Objetivo de subnivel Inicial 2 : “Desarrollar la capacidad motriz a través de procesos sensorperceptivos que permitan una adecuada estructuración de su esquema corporal y coordinación en la ejecución de movimientos y desplazamientos”.	
Objetivo de aprendizaje	Materiales
Perfeccionar la coordinación viso-manual y la prensión con la pinza digital	Pinzas de colgar ropa, toallitas, pañuelos, calcetines, cordel y cesto.

Estrategia: Colgando nuestra ropita

Actividad: Tender ropa en un cordel y sujetarla con pinzas.

Ruta didáctica:

1.- La docente atará un cordel entre dos muebles del aula de manera que quede a la altura promedio del hombro de los niños.

2.-Dispondrá de un cesto con ropa y una caja de pinzas para cada dos alumnos; también tendrá los suyos para el modelado.

3.- Coloca la ropa en el cesto a sus pies y las pinzas en una caja a la derecha del cesto. Luego hace que los niños coloquen todo en medio de cada pareja

4.- Luego ejecuta la actividad de colgado lentamente, para pasar a dirigir la actividad de los niños con gestos y verbalmente de la siguiente manera: “Tomen un pañuelo con la mano izquierda y una pinza con la derecha; cuelguen el pañuelo sobre la cuerda, presionen la pinza para abrirla, colóquenla sobre el pañuelo y luego suéltlenla para presionarlo.

5.- Luego se continúa con cada prenda hasta terminar. Gana la pareja que lo haga más rápido y mejor.

De la misma manera, se planificaron otras actividades lúdicas como:

- “Entrelazando ando”
- “Copos de nieve” (Juego con papel de reciclaje)
- “Las tijeras locas”
- “Abriendo regalos”

Fase III. Evaluación de la propuesta

La fase 3, correspondiente a la evaluación de la propuesta de la guía de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de 5 años que cursan estudios en la Unidad Educativa “Otto Arosemena Gómez”, se cumplió sometiendo el prototipo a la consideración de cuatro expertos, dos del área cognitiva (especialistas en Educación Inicial) y dos del área de diseño instruccional.

Se establecieron los criterios mediante instrumento de validación, con una escala de 1 a 5, y los resultados expresados en promedios de las puntuaciones se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 1

Resultado de validación

Área cognitiva				
Criterios	Pertinencia	Coherencia	Innovador	Adaptada a la edad del niño
Medias aritméticas	5	5	4	5
Diseño instruccional				
Criterios	Diseño	Organización	Estilo	Apoyo gráfico
Medias aritméticas	4	5	4	4
Totales	4.5	5	4	4.5

Fuente: instrumento de validación. Diseño: elaboración propia

De acuerdo con lo que indica la tabla 1, los expertos consideraron que la guía diseñada cumplía con los propósitos de motivaron su elaboración, por lo cual aprobaron y recomendaron su aplicación a los niños de la muestra.

Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos y en función de los objetivos de la investigación ejecutada, es posible reportar las siguientes conclusiones:

En primer lugar, al realizar el diagnóstico mediante la guía de observación aplicada se corroboró que existe un alto nivel de consolidación de destrezas en los dominios referidos a la coordinación facial y coordinación fonética. Sin embargo, es preciso continuar con el trabajo de aula relacionado con estos aspectos, con una atención preferencial a los niños que se encuentran en proceso de logro o iniciados.

Por otra parte, los aspectos restantes mostraron un importante porcentaje de niños que aún no han alcanzado los niveles óptimos en las destrezas correspondientes. Por ejemplo, en el aspecto

“coordinación gestual” que tiene que ver con destrezas de las manos, un 60% está en proceso o iniciado; en igual situación se encuentra el 56% en el aspecto “coordinación viso-manual, el 52% en el dominio “Grafomotricidad” atinente a las habilidades para el trazado; y el 48% en “actividades cotidianas”, lo que lleva a la conclusión que hay un trabajo importante por cumplir con tales niños y las actividades lúdicas propuestas podrían ser de gran ayuda.

Adicionalmente, se pudo comprobar que las entrevistas aplicadas a la maestra, a la autoridad educativa y a los padres aportaron información de valor que permitió comprobar en buena medida los resultados de la guía de observación.

Finalmente, la pertinencia de la propuesta fue comprobada por los expertos validadores, por lo que se concluye que es conveniente aplicar la guía de actividades didácticas a los efectos de contrarrestar las disfunciones percibidas, las cuales comprometen el desarrollo personal, educativo y social del niño ya que, entre otras cosas, tales fallas implican la falta del apresto necesario para alcanzar destrezas superiores como las atinentes a la apropiación de la lengua escrita.

Referencias

- Blanco, V (2012). Teorías de los Juegos: Piaget, Vygotsky, Groos. Recuperado el 9 de 05 de 2022 de <https://actividadesludicas2012.wordpress.com/2012/11/12/teorias-de-losjuegos-piaget-vigotsky-kroos>
- Cango, S, (2019) La actividad lúdica para potenciar el desarrollo de la motricidad fina de los niños de 4 a 5 años, paralelo “b” de la escuela de educación básica “Vicente Bastidas Reinoso” de la ciudad de Loja, periodo 2017- 2018. (Bachelor's thesis, Riobamba).<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8974>
- Gahona, V. (2012). La motricidad fina y su incidencia en pre-escritura de las niñas y niños del primer año de educación básica, de la escuela fiscal “Miguel Riofrio Nro. 2” de la ciudad de Loja periodo 2011-2012. (Tesis de grado de licenciatura en ciencias de la educación).universidad nacional de Loja, Loja-Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/315>
- Guevara. (2013). Dificultades en las habilidades motrices finas. Recuperado de: https://issuu.com/pucesd/docs/la-ense__anza-de-la-habilidades-mot
- Poyers, L, & Sifontes, Y (2015) El modelaje con arcilla como estrategia didáctica para el manejo de la motricidad fina y gruesa en los niños(as) de preescolar. Trabajo de grado. Universidad

central de Venezuela. <http://190.169.28.21/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=247515>

Martínez, J. (2012). Estrategias pedagógicas dirigidas a los docentes para el fortalecimiento del desarrollo de la Psicomotricidad en los niños y niñas del preescolar Araguaney de Valle de la Pascua, Estado Guárico. (Tesis de Maestría) Universidad Latinoamericana y del Caribe. Obtenido de <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/t37970.pdf>

Ministerio de Educación de Ecuador (2014) Currículo de Educación Inicial. Acuerdo ministerial 0042-14- Documento en línea. Disponible: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>
[Consulta: 2022, enero 28]

Muñoz, L y Olarte D, (2019) Desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 4 años del Hogar Infantil “La Alegría”. Trabajo de Grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Antioquia- Chocó. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/12951>

Velarde, Z. del R. (2015). Aplicación de un programa de actividades gráfico plásticas basado en el enfoque significativo para mejorar la coordinación motora fina en los niños y niñas de 4 años en la Institución Educativa N° 82370 de Chaupe, Distrito de Cachachi, provincia de Cajabamba, en el año 2015. <http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1585/>

Velázquez, B (2015) Actividades lúdicas para desarrollar la motricidad fina en niños y niñas de educación inicial. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Tesis de postgrado. <https://181.39.85.171/handle/123456789/531>